

DEPORTES

Dura confesión: Ryan Lochte, el nadador del escándalo en Río 2016 pensó en suicidarse

El Ciudadano · 7 de junio de 2017





Las seis medallas de oro que ganó y que le permitieron entrar al selecto grupo de los campeones de la natación olímpica no importaron cuando, en los Juegos Olímpicos de Río 2016, se lo señaló luego de un incidente con la policía brasileña porque su versión era que tanto él como los nadadores Gunnar Bentz, Jack Conger y James Feigen habían sufrido un robo antes de volver a la Villa Olímpica. Ryan Lochte fue un hombre odiado por muchos y por eso la confesión que hizo ahora, casi diez meses después, debe verse con esa perspectiva: el atleta estadounidense contó que pensó en suicidarse.

“Después de Río, fui probablemente la persona más odiada en el mundo. Hubo algunos momentos en los que estaba llorando, pensando, *‘si me voy a la cama y nunca me despierto, está bien’*”, confesó en una entrevista con ESPN Magazine de Estados Unidos. Consultado sobre si al decir eso estaba haciendo referencia al suicidio, Lochte asintió lentamente: “Estaba a punto de colgar mi vida entera”.

Seguramente su cabeza cambió cuando su prometida, la modelo de Playboy Kayla Rae Reid, quedó embarazada de su primer hijo, que nacerá este mes. “La gente lo trataba como si hubiera matado a alguien”, remarcó ella durante la entrevista, en la que él deslizó que “la gente quería una razón” para odiarlo. En esos días en los

que regresó a su hogar en Charlotte perdió sus sponsors y hasta recibió amenazas de muerte.

“Todo pasa por una razón. Mira, yo estaba acabado con la natación en 2013. Estaba vacío, agotado. Ahora encontré un nuevo propósito con mi hijo. El fuego fue reavivado, y está más grande que nunca, y estoy tan entusiasmado porque sé qué pasará en Tokio. Todo el mundo va a tener que estar atento”, vaticinó Lochte, que en los próximos Juegos Olímpicos ya tendrá 36 años, aunque no deberá competir con Michael Phelps, el mejor nadador de la historia que anunció su retiro en Río.

En una entrevista en la que se abrió y se confesó, Lochte también contó que de chico quedó marcado por un encuentro con un ídolo de su infancia, que no le dio un autógrafo cuando se lo encontró en el ascensor de un hotel. “Volví arriba llorando y le dije a mi papá ‘si llego a estar en esa posición, nunca diré que no’. Siempre quiero hacer a las personas felices. En un bar, yo invito tragos para todo el mundo. No puedo cambiarlo, por mucho que quiera”, relató.

Fue también de niño cuando afianzó su amor por la natación. “Era muy bueno como jugador de básquet. Pero mi amor por el agua fue inquebrantable. Cuando me metía, todo desaparecía. A veces desearía estar bajo el agua para siempre”, remarcó el ganador de 12 medallas olímpicas. “Amo estar en los Juegos Olímpicos, pero soy lo contrario de lo que ustedes esperan. Fue así toda mi vida. No encajo”, agregó.

Por aquel incidente en Río, en que puso en ridículo a la federación estadounidense de natación, Lochte fue suspendido por 10 meses, una sanción que termina el 30 de junio. En este tiempo, solo compitió una vez y fue por fuera de la USA Swimming, aunque su objetivo es regresar para integrar el equipo olímpico de 2020.

Fuente: El Ciudadano